

Cuentos con moraleja: "Un canasto que te puede ayudar a entender la Biblia"

Category: Cuentos con moraleja

Written by: P. Carlos Prats

Hits: 4086



Hace muchos años me contaron la historia de un anciano que vivía en una granja en las montañas de Mendoza (Argentina) con su joven nieto. Cada mañana, el abuelo y su nieto se sentaban a la mesa de la cocina para leer la vieja y estropeada Biblia.

Un día el nieto le preguntó:

- *Abuelo, yo intento leer la Biblia, me gusta mucho pero no la entiendo y lo poco que logro entender se me olvida enseguida. ¿Por qué necesitamos leer la Biblia? ¿Qué tiene de bueno?*

El abuelo que escuchaba, mientras echaba carbón en la estufa, respondió:

- *Querido hijo, toma el canasto de carbón ve al río y tráemelo lleno de agua.*

El nieto obedeció a su abuelo, aunque toda el agua se perdió antes de que él pudiera volver a la casa.

El abuelo se rió y dijo:

- *Tendrás que caminar más rápido. Y lo envió nuevamente al río con el canasto del carbón para hacer un nuevo intento.*

Esta vez el niño corrió todo lo que pudo, pero de nuevo el canasto estaba vacío antes de que llegara a la casa. Casi sin respiración, le dijo a su abuelo:

Cuentos con moraleja: "Un canasto que te puede ayudar a entender la Biblia"

Category: Cuentos con moraleja

Written by: P. Carlos Prats

Hits: 4086

- *Llevar agua en un canasto de carbón es imposible, nunca lo lograré. Si tú quieres que traiga agua iré con otro tipo de recipiente.*

Pero el anciano dijo:

- *Es que yo no quiero un recipiente de agua, quiero un canasto de agua. Tú puedes lograrlo, trata de ir más rápido y lo conseguirás.*

El anciano salió, para ver lo que hacía su nieto. El niño sabía que era imposible, pero quería demostrar a su abuelo que aun cuando corriese tan rápido como podía, el agua se saldría antes de que llegase a la casa.

Al llegar de nuevo con el canasto vacío, dijo:

- *¡Mira abuelo, es inútil!*
- *¿Por qué piensas que es inútil? le preguntó el anciano. Mira dentro del canasto, ¿no ves algo diferente?*

El niño miró el canasto y no vio nada especial, pero de pronto se dio cuenta de que en lugar de estar sucio y lleno de restos de carbón, estaba muy limpio.

- *Hijo, le dijo el abuelo, esto es lo que pasa cuando tú lees la Biblia, tal vez no puedes entender o recordarlo todo, pero a medida que la vas leyendo te limpia por dentro. Ésa es la obra de Dios en nuestra vida. Para transformar nuestro interior, debe lavarnos lenta y constantemente hasta producir una limpieza que le permita obrar sin ningún tipo de obstáculos.*

Este cuento resume muy bien una bienaventuranza que nos enseñó Jesucristo: *"Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios"* (Mt 5:8). Sólo los que tienen el corazón limpio son capaces de entender a Dios, comprender sus razones y llegar a "verlo", de modo incipiente aquí en la tierra; pero luego, de modo pleno y completo, allá en los cielos.